

BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés; Dacosta, Arsenio; Sánchez Domínguez, Rubén. *Un siglo de una asociación resistente: el Club Villarino de La Habana (1919-2019)*. Zamora: Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa / UNED – Centro Asociado de Zamora, Club Villarino de La Habana y Ayuntamiento de Villarino de los Aires, 2020, 141 pp.

Emigrante e inmigrante, dos términos que en castellano reflejan al mismo individuo o colectivo que protagoniza la acción de migrar. Y la elección de uno u otro vocablo depende tan solo del lugar geográfico desde el que se ubique dicho verbo. Pero qué sustanciales resultan las diferencias, especialmente cuando la lupa nos aproxima a un lugar de emigrantes, de gentes que se fueron de la tierra natal buscando otros horizontes. Y es que ese es el inicio de todo, partir para llegar. Por lo general, desde esos primeros lugares, los que se dejan atrás, los términos que se usan para hablar del fenómeno suelen ser más negativos y tristes, aunque la *morriña* y la melancolía prenden con fuerza también en los segundos, añorando a esa patria chica a veces tan idealizada desde la lejanía. Villarino de los Aires, una localidad situada en Las Arribes durienses salmantinas, fronteriza con Portugal y limítrofe con la Zamora sayaguesa de Fermoselle, es un pueblo de emigrantes, que durante las primeras décadas del pasado siglo XX clavó especialmente en la América caribeña las miradas esperanzadas de sus oriundos. Y al desembarcar en Cuba, y especialmente en su capital, por azares del diccionario, aquellos villarinenses se transformaban para el habanero en inmigrantes (ya les llamasen españoles o *gallegos*).

En la edición de este libro confluyen ambas caras de la misma moneda acuñada en Las Arribes, el Villarino que emigró a través de la sociedad que allí asentaron sus vecinos transterrados (y en la actualidad su descendencia), y el Villarino que permaneció en su ubicación milenaria, representado en su consistorio. El tercer eslabón que concurre para hacer posible la génesis de este volumen, y cuyo concurso resulta insustituible, lo constituye la labor de historiar. En este caso acometida por el Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa (UNED-Zamora), cuyos especialistas localizaron y desentrañaron las fuentes de ese pasado para posteriormente analizarlo, estudiarlo y difundirlo.

Se podría afirmar que este libro continúa la senda de una publicación editada en 2015 con motivo de otro centenario asociativo, el de la *Colonia Zamorana de Cuba* (Zamora: Diputación de Zamora y Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa / UNED-Zamora), pero que responde a una luenga tradición por parte de este tipo de entidades de conmemorar los aniversarios más representativos como las bodas de oro con una visión retrospectiva hacia los propios orígenes. En esa línea se hallarían en la propia Cuba, y sin salirse del ámbito organizativo de castellanos y de leoneses, la publicación del vigesimonoveno aniversario del *Centro Castellano de La Habana* de 1938 o una *Memoria* de la *Colonia Leonesa* de un año más tarde. Y especialmente, en 1944, un claro antecedente que vio la luz en la capital habanera con motivo de las *Bodas de Plata* de la propia agrupación villarinense.

El presente volumen se inicia con unos breves escritos, a modo de prólogos, de los máximos responsables institucionales de la edición: José López Botello (presidente social del Club Villarino de La Habana), Julián Martín Jiménez (alcalde de la localidad salmantina), y Juan Andrés Blanco Rodríguez (director del Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa). Los títulos respectivos son: *En nuestro Centenario: el Club Villarino de La Habana*, *Los cien años de Villarino de los Aires en La Habana*, y *Significación de una efeméride en el contexto del asociacionismo español en América*.

La parte relativa a la narración histórica se divide en tres grandes capítulos. El primero se extendería desde la fundación y hasta 1960, año trascendental para todo el asociacionismo español en la Gran Antilla por las consecuencias directas de la revolución castrista y la subsiguiente intervención por las nuevas autoridades en las sociedades más poderosas (como los centros Asturiano, Gallego, Canario o Castellano). En este lapso se destacan acciones como la compra de un terreno

y la posterior edificación de la sede social, la construcción del panteón en el Cementerio de Colón, o diversas labores de mecenazgo en beneficio de la población de nacencia. El capítulo segundo aborda los 35 años siguientes (hasta 1995) con el expresivo título de *un periodo de dificultades*; y el tercero, que alcanza hasta el presente (2019), sintetizado en un *renacer en tiempos difíciles*.

Por sus propias características y origen, se está ante una obra en la que se pondera el carácter divulgativo, pero sin perder la esencia académica propia de sus autores, los historiadores Juan Andrés Blanco, Arsenio Dacosta y Rubén Sánchez, tres de los mayores expertos en los procesos migratorios históricos protagonizados por castellanos y leoneses. Este carácter divulgativo se perfila especialmente en aspectos como el amplio apartado fotográfico: 80 imágenes en blanco y negro que retratan algunos de los momentos más significativos del Club desde los años veinte hasta la actualidad; a las que se suma la reproducción de más de una docena de documentos que reflejan diversos aspectos de la existencia societaria. Finalmente, el estudio concluye con una sección de anexos entre los que se encuentran las nóminas de los presidentes, vicepresidentes, secretarios y tesoreros desde 1920 y hasta 2019, indicándose su lugar de nacimiento y el lapso temporal de cada mandato. También la relación de cobradores y de mayordomos de San Roque en el panteón social, un listado con la identidad de los fundadores y primeros asociados, y tres registros de socios correspondientes a los años 1944, 1969 y 1994, intervalos anuales equidistantemente separados por un cuarto de siglo.

Este libro, como cualquier obra que pretende reconstruir el ayer, constituye un *pretérito imperfecto*, labrado en la labor asociativa de cientos de biografías individuales que, compartiendo la raíz común villarinense, gestaron en un lejano 1919 una sociedad microterritorial con un discurrir hoy centenario: el Club Villarino de La Habana.

*Juan-Miguel Álvarez Domínguez*

Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa (UNED Zamora)